

TIEMPOS DE AVIVAMIENTO

Puestos arriba y no abajo

Introducción.

*Deuteronomio 28: 10 "Y verán todos los pueblos de la tierra que el nombre de Jehová es invocado sobre ti, y te temerán. **11Y te hará Jehová sobreabundar en bienes, en el fruto de tu vientre, en el fruto de tu bestia, y en el fruto de tu tierra, en el país que Jehová juró a tus padres que te había de dar. 12Te abrirá Jehová su buen tesoro, el cielo, para enviar la lluvia a tu tierra en su tiempo, y para bendecir toda obra de tus manos. Y prestarás a muchas naciones, y tú no pedirás prestado. 13Te pondrá Jehová por cabeza, y no por cola; y estarás encima solamente, y no estarás debajo"***

Dios le ordenó a Moisés proclamar una serie de bendiciones sobre el monte Gerizim, bendiciones que llegarían seguramente a Su pueblo si éste le escuchaba atentamente a sus mandamientos y los cumplía. También le pidió que proclamara, sobre el monte Ebal, todas las maldiciones que llegaría a Su pueblo si acaso ellos despreciaban la Palabra de Dios y la ignoraban.

Finalmente no fue Moisés quien hizo tales declaraciones sino el pueblo de Israel que entró en la tierra de la promesa bajo el mando de Josué.

Pero quisiera que pusiéramos mucha atención en la calidad de las preciosas bendiciones que Dios ha puesto delante de nosotros.

Mucha gente menosprecia la Palabra de Dios, ponen cualquier pretexto para no escucharla, pero somos otros quienes la amamos y queremos más de ella. Es en la Palabra de Dios en donde están los secretos más escondidos que pueden traerte grande bendición. Creo que en los últimos domingos hemos venido develando muchos secretos espirituales, espero que todos los puedan, no solo comprender, sino aplicar y vivir.

Y Dios dice que el estado en el que desea que vivan quienes aman Su Palabra es este: Abundancia de bienes, cielos abiertos, disfrutando los tesoros celestiales, lluvia de bendiciones todo el tiempo, bendición sobre toda la obra de tus manos, no endeudamientos sino por el contrario ser quien presta a los necesitados, y estar por cabeza y no por cola, estar encima y no debajo.

Yo se que todos los que aquí están, desean y anhelan vivir en esta bendición, no obstante no todos aún lo están haciendo. Ser cabeza es una figura de liderazgo, de estar al frente de muchas personas y llevarlas a mejores lugares; en tanto que ser cola implica el hecho de ser un seguidor de corrientes y pensamientos de otras personas.

Cuando veo a tantos chavos anhelando vestirse como se viste este o aquel artista juvenil veo que no son sino colas, siempre detrás de algo que les atrae. Las muchachas quieren estar tan delgadas que caen en tremendos desordenes alimenticios con tal de verse como la televisión muestra la imagen de la belleza. Los hombres compran libros de aquellas personas que han tenido algún éxito en sus

finanzas para que les diga los secretos de cómo le hicieron y seguirlos ellos también. Otros más corren tras de sus ídolos políticos para hacer manifestaciones y gritar en las calles consignas que ni siquiera ellos mismos comparten o entienden.

Pero Dios quisiera que siempre tu estuvieras al frente de las cosas y no detrás de ellas, delante aún de las bendiciones, porque dijo que todas ellas te alcanzarían, y no detrás de ellas persiguiéndolas. Dios quisiera que tú fueras quien pusieras las formas y las estrategias en donde quiera que estuvieras, la moda, las corrientes musicales, los libros a leerse.

Dios anhela de nosotros una nación de líderes en esta sociedad. Tú has nacido de nuevo para ser un líder.

Y hoy quisiera develar ante ti el secreto del liderazgo, no tiene nada que ver con conferencias motivacionales, sino con la Palabra de Dios. Así que prepara tu alma para recibir el secreto.

DESARROLLO

1. Un espíritu superior

Daniel 6: 1 "Pareció bien a Darío constituir sobre el reino ciento veinte sátrapas, que gobernasen en todo el reino. ²Y sobre ellos tres gobernadores, de los cuales Daniel era uno, a quienes estos sátrapas diesen cuenta, para que el rey no fuese perjudicado. ³Pero Daniel mismo era superior a estos sátrapas y gobernadores, porque había en él un espíritu superior; y el rey pensó en ponerlo sobre todo el reino. ⁴Entonces los gobernadores y sátrapas buscaban ocasión para acusar a Daniel en lo relacionado al reino; mas no podían hallar ocasión alguna o falta, porque él era fiel, y ningún vicio ni falta fue hallado en él"

Un espíritu superior había en Daniel al de todos los demás sabios e intelectuales del reino Medo-Persa. El rey Darío encontró a Daniel superior a todos y quiso ponerlo sobre todo el reino. Aquel antiguo texto de bendiciones era una realidad para Daniel. Dios lo había puesto por cabeza y no por cola, estaba solamente arriba y no abajo, y todo lo que tocaba era bendecido y prosperado.

Pero quizá tú puedas decir que tal vez el rey Darío tenía un afecto especial por él por el cual era "el preferido del jefe". Pero no fue Darío el único que lo apreció de esa forma, sino también Nabucodonosor. ***Daniel 2: 48 "Entonces el rey engrandeció a Daniel, y le dio muchos honores y grandes dones, y le hizo gobernador de toda la provincia de Babilonia, y jefe supremo de todos los sabios de Babilonia"***

Daniel 1: 20 "En todo asunto de sabiduría e inteligencia que el rey les consultó, los halló diez veces mejores que todos los magos y astrólogos que había en todo su reino"

Daniel era un muchacho con una sabiduría e inteligencia superior a todos los demás. Siempre fue preferido por sus jefes, fue colocado siempre en posición de liderazgo y consultado para las tomas de decisiones. Sin lugar a dudas esto causaba la envidia y coraje de todos quienes pensaban que estaban a la par con él.

También José experimentó esta bendición. Vendido como esclavo, pero donde quiera que estaba Dios lo colocaba en liderazgo. Fue comprado como esclavo por un hombre de Egipto llamado Potifar, pero en su casa fue puesto como administrador de todo lo que tenía y jefe de todos sus empleados. Más tarde fue a dar a la cárcel, acusado injustamente, pero allí pronto fue puesto como jefe de todos. Y después, la Palabra de Dios, lo muestra como gobernador de todo Egipto y trayendo bendición a esa tierra y a su familia. Bajo el gobierno de José, Egipto tomó el liderazgo financiero y comercial de todas las naciones.

Y qué decir de Josué, quien la Palabra describe como un hombre con un espíritu diferente al de los demás. Tomó el liderazgo que dejó Moisés y fue capaz de ponerse por encima de todos sus enemigos y meter a todo Su pueblo en la tierra de la promesa.

Pero también podríamos recordar a Ester, una joven común del pueblo de Dios, que fue capaz de llegar a ser la reina del reino Medo-Persa, colocándose por encima de todas las otras candidatas aspirantes al trono. Todas ellas fueron apartadas para el rey, todas ellas estuvieron en perfumes y aceites todo un año, a todas se les concedió lo que pidiesen; pero una sola, Ester, fue puesta en lo más alto, conforme a la promesa de Dios.

Liderazgo es un don de Dios, prometido para todos, pero que no cualquiera alcanza. Y quisiera que supieras que Dios quisiera darte ese don el día de hoy.

2. ¿Qué tenían en común esos hombres y mujeres?

Daniel 2: 12 "Por esto el rey con ira y con gran enojo mandó que matasen a todos los sabios de Babilonia. ¹³Y se publicó el edicto de que los sabios fueran llevados a la muerte; y buscaron a Daniel y a sus compañeros para matarlos. ¹⁴Entonces Daniel habló sabia y prudentemente a Arioc, capitán de la guardia del rey, que había salido para matar a los sabios de Babilonia. ¹⁵Habló y dijo a Arioc capitán del rey: ¿Cuál es la causa de que este edicto se publique de parte del rey tan apresuradamente? Entonces Arioc hizo saber a Daniel lo que había. ¹⁶Y Daniel entró y pidió al rey que le diese tiempo, y que él mostraría la interpretación al rey.

¹⁷Luego se fue Daniel a su casa e hizo saber lo que había a Ananías, Misael y Azarías, sus compañeros, ¹⁸para que pidiesen misericordias del Dios del cielo sobre este misterio, a fin de que Daniel y sus compañeros no pudiesen con los otros sabios de Babilonia. ¹⁹Entonces el secreto fue revelado a Daniel en visión de noche, por lo cual bendijo Daniel al Dios del cielo. ²⁰Y Daniel habló y dijo: Sea bendito el nombre de Dios de siglos en siglos, porque suyos son el poder y la sabiduría. ²¹El muda los tiempos y las edades; quita reyes, y pone reyes; da la sabiduría a los sabios, y la ciencia a los entendidos. ²²El revela lo profundo y lo escondido; conoce lo que está en tinieblas, y con él mora la luz. ²³A ti, oh Dios de mis padres, te doy gracias y te

alabo, porque me has dado sabiduría y fuerza, y ahora me has revelado lo que te pedimos; pues nos has dado a conocer el asunto del rey”

Una orden de muerte había sido decretada por el rey Nabucodonosor debido a que ninguno de sus sabios había podido darle a conocer un sueño perturbador que tuvo y del cual no se acordaba, así como su interpretación. Esta orden tocaba también a Daniel a los otros tres muchachos judíos que habían sido puestos en la corte del rey por ser hombres sabios.

Daniel, lejos de intentar huir o quejarse por tan tonto decreto; tomó la iniciativa del problema y ser él quien mostrara aquel sueño y su interpretación a Nabucodonosor.

Así que Daniel recurrió al único que podría darle lo que necesitaba, a Dios. Junto con sus otros tres amigos se dedicaron a orar buscando el rostro de Dios hasta que Dios revelara el secreto. Y esto ocurrió. Daniel recibió la revelación del sueño y su interpretación. Daniel no solo se salvó de una muerte segura, sino que salvó a sus tres amigos y también a todos los demás sabios caldeos. Por la oración de uno solo, muchos fueron salvados. Daniel se estaba colocando como su líder sin pretenderlo.

Daniel, así como sus tres sabios amigos, podían ser vistos orando a Dios. Cada vez que algún asunto importante debía ser decidido, oraban para poder dar el consejo más sabio a sus autoridades. De esa forma Dios añadía sabiduría a Daniel cada día.

Fue echado en una fosa llena de leones a causa de su oración y por la envidia de los demás hombres que tenían algo de poder en aquel imperio. Sin embargo nunca dejó de orar ni porque se lo prohibieran.

Tiempo más tarde encontró en las escrituras de Jeremías que la profecía hablaba de 70 semanas de esclavitud, así que nuevamente empezó a orar pidiendo perdón por su pueblo y clamando por conocer el significado de aquella profecía. Dios le envió a Gabriel para revelarle su significado. Una vez que lo comprendió volvió a orar pero ahora por el cumplimiento de la promesa de aquella profecía. Oró hasta que los cielos fueron traspasados y toda oposición demoniaca cedió. Nuevamente el arcángel Gabriel traía nuevas revelaciones a Daniel.

¿Cómo describir a Daniel? Un hombre que ejerció señorío en su tiempo, que tuvo un liderazgo impresionante a favor de su nación, pero que lo ganó no con lisonjas, ni arrebatándose a nadie más, sino humillado delante de Dios en oración.

Humillarse delante de Dios es el factor común de todos ellos. José aceptó ser vendido como esclavo, renunciar a su libertad pero proseguir al sueño para el cual Dios lo había llamado. Josué nos declaran las escrituras permanecía todo el tiempo en el tabernáculo de reunión aunque no era uno de los sacerdotes ni levitas, tampoco fue considerado como uno de los 70 hombres escogidos por Moisés para que recibieran de su unción, pero con todo ellos prefirió ser el servidor de Moisés y estar siempre humillado ante Dios. Lo mismo hizo Ester, dejando morir sus propios anhelos y propósitos para tomar los de Dios. Una día ella dijo: Tal vez para esta hora he sido traída aquí.

Sin dudas, el camino hacia arriba es descendente, como ya antes lo habíamos declarado. Y todos ellos tomaron el camino de la humillación ante Dios, el camino de

respetar y honrar a las autoridades establecidas aunque estas fueran extranjeras y opositoras a su visión. Todos ellos se humillaron ante Dios.

Puedo darme cuenta que ninguna persona que privilegie sus propios deseos, anhelos y sueños ante los propósitos de Dios, podrá ser usada por Dios para sus más altas tareas. Ninguna persona que escoja el rumbo de promover su ascenso llegará alto, sino aquellas personas que se humillan y buscan a Dios en todo momento.

El liderazgo es una promesa de Dios para todos, pero que no cualquiera alcanza.

3. El secreto del liderazgo.

Lucas 9: 28 "Aconteció como ocho días después de estas palabras, que tomó a Pedro, a Juan y a Jacobo, y subió al monte a orar.²⁹ Y entre tanto que oraba, la apariencia de su rostro se hizo otra, y su vestido blanco y resplandeciente.³⁰ Y he aquí dos varones que hablaban con él, los cuales eran Moisés y Elías;³¹ quienes aparecieron rodeados de gloria, y hablaban de su partida, que iba Jesús a cumplir en Jerusalén.³² Y Pedro y los que estaban con él estaban rendidos de sueño; mas permaneciendo despiertos, vieron la gloria de Jesús, y a los dos varones que estaban con él.³³ Y sucedió que apartándose ellos de él, Pedro dijo a Jesús: Maestro, bueno es para nosotros que estemos aquí; y hagamos tres enramadas, una para ti, una para Moisés, y una para Elías; no sabiendo lo que decía.³⁴ Mientras él decía esto, vino una nube que los cubrió; y tuvieron temor al entrar en la nube.³⁵ Y vino una voz desde la nube, que decía: Este es mi Hijo amado; a él oíd"

La nube de la gloria de Dios descendió sobre Jesús, Pedro, Juan y Jacobo, aunque solo Jesús oraba. Ellos fueron participantes de aquel momento glorioso, pero una voz del cielo dijo: "Este es mi hijo amado, en quien tengo mi complacencia", lo dicen las versiones de este hecho de Mateo y Marcos.

A todos los hijos se les quiere por igual, pero hay algunos que nos complacen más que otros. Y bien, Dios mismo declaraba que Jesús le complacía, no solo que era Su hijo.

Y yo creo que al igual que Ester, Jesús se ocupaba en complacer al rey. En los tiempos de Ester, las otras doncellas acudieron al llamado, se apartaron para el rey, se sometieron al tratamiento de embellecimiento que Hegai, un tipo del Espíritu Santo, les dio. Pero solo Ester fue seleccionada entre todas, por una razón: Buscó agradar al rey y no el reino.

Jesús, sabiéndose el Hijo de Dios, se humillaba delante de Su Padre en oración y ruegos. Al estar en esa oración, la santidad de Dios empezó a envolverlo. Su rostro fue cambiado delante de sus discípulos, sus vestiduras también. Su apariencia cambiaba, se preparaba para recibir un don especial de parte de Dios: Liderazgo.

Se escuchó una voz del cielo que dijo: "Este es mi hijo amado, a él oíd". Cuando Dios da la orden de que a una persona hay que oírla, la gente corre para escucharle.

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcance-izcalli.com

A partir de ese momento el ministerio de Jesús fue creciendo. Multitudes acudían a Él, no solo para ser sanados sino para escucharle. Las sinagogas estaban vacías, pero los montes desde donde enseñaba estaban llenos. Los escribas, sacerdotes y fariseos tronaban de enojo y envidia. Un hombre sencillo, carpintero; les quitaba la audiencia y tomaba el liderazgo.

Liderazgo es una palabra que evidentemente tiene que ver con gente. No se puede ser líder sin gente a quien guiar. Y muchas personas gozan de un liderazgo formal pero hace tiempo que ya no lo tienen y quizá ni cuenta se han dado.

Padres de familia saben que tienen el liderazgo formal de sus hijos, sin embargo, en muchas ocasiones sus hijos ya no quieren escucharles a ellos y acuden a otras instancias o amigos para mejor escucharles a ellos. Un líder es la persona que los demás están dispuestos a escuchar y seguir sus consejos.

Es por ello que muchos liderazgos formales, al verse rebasados y desatendidos, se vuelven más bien autoritarios e impositivos. Esto es un liderazgo pervertido, cuando, lejos de tener la sabiduría para colocarse enfrente de los demás y recibir de Dios el don de ser escuchados, la gente quiere hacerse escuchar bajo amenazas.

Hemos notado como aún muchos pastores ejercen liderazgos totalmente pervertidos, usando la amenaza de recibir maldiciones de parte de Dios si las personas no se les someten o deciden moverse a otra congregación. Estas actitudes lo único evidencian es que hace tiempo que perdieron el liderazgo de su gente.

El liderazgo es un don y una bendición de Dios, cuando la gente quiere escuchar lo que tienes que decirles es porque Dios lo ha hecho así. ¿Quiénes podrán ser susceptibles de recibir este don? Quienes se dejen manejar por Dios, quienes deseen ser usados por Él, quienes se humillen delante de Él.

Nunca podrá estar arriba quien no puede agachar su cabeza delante de Dios, quien sus ideas y planes son más importantes que lo que Dios pueda decirle.

4. La oración y la humildad.

Intentaré explicar lo mejor posible lo que ocurre con la oración de humildad ante Dios. He luchado mucho en saber si expresar esto o no, y bueno, espero que puedan comprenderlo.

Dios le pidió a Moisés que preparara un altar para quemar incienso en él. Este altar debía estar delante del Lugar Santísimo, es decir de Su Presencia.

Cada día en la mañana y al atardecer, el sacerdote debía entrar al Lugar Santo, donde el altar fue colocado, y colocar suficiente incienso en él, y debía ser quemado allí.

Salmos 141: 1

“Jehová, a ti he clamado; apresúrate a mí;

Escucha mi voz cuando te invocare.

²Suba mi oración delante de ti como el incienso,

El don de mis manos como la ofrenda de la tarde”

Y el rey David en esta canción empieza a entender el significado de ese altar de incienso justo frente a la Presencia de Dios. Declara David que le gustaría que sus oraciones subieran ante Dios como lo hace el incienso cuando es quemado.

Y varios siglos después el apóstol Juan, escribe en el Apocalipsis que el incienso en el altar son precisamente eso, las oraciones que los santos han hecho a Dios. Allí, el humo del incienso sube hasta Dios quien huele el precioso perfume de las oraciones y entonces fuego del altar es añadido a ellas y son arrojadas sobre la tierra lo cual produce terremotos, relámpagos y truenos.

Apocalipsis 8: 1 "Cuando abrió el séptimo sello, se hizo silencio en el cielo como por media hora. ²Y vi a los siete ángeles que estaban en pie ante Dios; y se les dieron siete trompetas. ³Otro ángel vino entonces y se paró ante el altar, con un incensario de oro; y se le dio mucho incienso para añadirlo a las oraciones de todos los santos, sobre el altar de oro que estaba delante del trono. ⁴Y de la mano del ángel subió a la presencia de Dios el humo del incienso con las oraciones de los santos. ⁵Y el ángel tomó el incensario, y lo llenó del fuego del altar, y lo arrojó a la tierra; y hubo truenos, y voces, y relámpagos, y un terremoto"

Pues bien, quisiera que entendiéramos que el incienso es una mezcla de resinas aromáticas vegetales, que se muelen finamente para finalmente estar listas para ser quemadas. El calor es el elemento que se usa para quemarlo. Se trata de un fuego que nunca produce llamas, sino que poco a poco va consumiendo todo el incienso, con la particularidad de que todo es transformado en humo aromático sin dejar cenizas.

El incienso es totalmente transformado en humo aromático por la acción del fuego. Así que si entendemos lo anterior, podremos entender lo que ocurre con la oración de verdadera humildad.

Hay personas que oran lo que ellos quieren o desean, lo cual está bien, pero al orar así la voluntad de la persona es mucho mayor que la de Dios. No es así la forma de orar y adorar de los hombres que Dios levantó y puso en lo alto, sino una oración en la cual ellos dejaban de ser.

Daniel no le importó ser arrojado en la fosa de leones y sus tres amigos tuvieron en poco ser echados en el horno de fuego ardiendo. Josué no era como los demás muchachos viendo por sus propios ideales sino que dedicaba su vida a estar en la Presencia de Dios y servir a Moisés, en tanto de Ester decidió abandonar su vida e ideales por traer salvación a su nación.

La humildad de una persona le lleva a dejar de ser lo que es para convertirse en algo diferente. La oración de una persona que se somete a Dios es como el incienso, que deja de ser por completo y se transforma totalmente en humo aromático para Dios.

He comprendido que esto es lo que sucede cuando una persona se entrega en oración a Dios y entonces sus ideales, visiones y planes desaparecen delante de Dios. Esa persona se convierte en oración, en una adoración verdadera.

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcance-izcalli.com

Pero solo cuando esto ocurre, es que Dios puede utilizarla para que terremotos sean producidos, truenos y rayos ocurran en la tierra.

Jesús oró de tal forma que fue transfigurado y entonces recibió el don de ser escuchado por las masas, un liderazgo extraordinario. Solo cuando tu dejas de ser, Dios puede utilizarte para estar sobre todo.

Tal vez alguien me diga: Rubén entonces te quieres convertir en un pedacito de incienso, y la respuesta sería: No, quiero ser el humo del incienso; para entonces ser verdaderamente útil en todas las áreas a Dios, para que todos mis potenciales sean explotados a máxima productividad.

Si Dios no edifica la casa, dice el salmo, en vano trabajan los que la edifican. Yo estoy trabajando para edificar una congregación, por cierto, la más preciosa de todas; pero si me encuentro haciéndolo por mí mismo todo será en vano. Es preciso que sea Dios quien la edifique, pero con mis manos y mi boca. La única forma de lograrlo, es quemar el incienso delante de la Presencia de Dios y que mi oración sea convertida en humo. Fundirme en la Voluntad, pensamientos y sentimientos de Dios. Humillarme hasta dejar de ser, para que Él lo sea todo.

¿Quieres ser puesto arriba, quieres ser cabeza y no cola? ¿Estas dispuesto?